



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11018

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 13 DE NOVIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO DEL DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes

CONSULTORIO MÉDICO

Centro general de vacunaciones

Horas de atención y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados

SUFROS

Normal, antidiptérico, antituberculoso, antiestreptococcico, polivalente y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séguar por la vía hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tabos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, espútos, etc.

Para enfermos y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

Teléfono número 30.—Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

EL ÚLTIMO CARTUCHO

No es de cosas guerreras, como parece indicar el sugestivo y manoseado epigrafe, de lo que vamos hoy a hablar. El último cartucho de Mauser ya lo disparamos hace mucho tiempo.... Todavía nos duele el culatazo, de lo que ahora se trata, es de no disparar el último cartucho.... de pesetas, si alguno nos queda.

¡Qué trágico, qué conmovedor el cuadro del soldado espirante, que con su postura imprecatoria lanza el postrer suspiro y quema su último cartucho....!

Si que es muy conmovedor, muchísimo; pero ¿y el de un pueblo que ha gastado la última peseta de su último empréstito....?

Este sera, acaso, menos conmovedor, menos poético que el otro; pero es mucho más horrible, y, sobre todo, mucho, pero mucho más largo. Aquél es un dolor de momento, muy hondo y muy grande; éste es una suma de dolores, todo un martirio. Aquél puede ser la muerte gloriosa por la patria; éste es la.... la patria muerta.

No hagamos poesía, dejemos á un lado lirismos melodramáticos. Y, pues, con tan mala fortuna disparamos el último cartucho de plata, y.... hasta el papel que lo envuelve.

Y basta de simbolismos y de cartuchería.

Nos quedan pocas, demasiado pocas pesetas, y esas si no acudimos á su defensa, emigrarán para no volver: pronto, quizá, antes de lo que se supone.

¿Cómo se acude á esa necesaria defensa.

Mil veces lo hemos dicho: hay que normalizar la situación económica, y el cómo eso pueda lograr-

se no es ningún inescrutable secreto de la ciencia financiera.

La guerra, cierto, ha sido un elemento de perturbación y un factor de ruina; pero la paz se pidió y se impuso al país para que la guerra cesara, y sus males acabaran, y la ruina no se consumara. Largo ha sido el paréntesis durante el cual ha dominado el *dejar hacer, dejar pasar*, y entendemos llegado el momento de que no se continúe haciendo lo que se hace, ni pase lo que debe pasar.

¡Pues que la guerra ha terminado, vengan los beneficios de la paz!

TIJERETAZOS

Dice *El País*:

«Según noticias recibidas anoche en un centro oficial, la situación de Ilo Ilo es sumamente comprometida.

Los insurrectos cercan por completo la población, y se cree que «las tropas norteamericanas» no pueden resistir el ataque, que se cree inevitable.

Se teme con sobrada razón que en Ilo Ilo se desarrollen terribles y sangrientos sucesos»

No se confunda el colega.

Ilo Ilo no es de los americanos, ni vecina siquiera.

Ilo Ilo es la capital de las Visayas como Manila lo es de Filipinas.

Y los americanos están en estas últimas y no en las primeras.

De modo que mal pueden estar sitiados en Ilo Ilo, por los tagalos, cuando no están allí.

Que los periódicos cortezanos hablen de cosas de marina, sin entenderlo, pase.

Pero que manejen del mismo modo la geografía... no puede pasar.

Título de un artículo de actualidad publicado por un periódico de los más grandes:

«Nuevos peligros.»

Qué, ¿se ha descubierto algún nuevo sitio?

Lo ponemos en duda, porque solo in-

ventándolos puede haber más peligros para España.

Leemos:

«Podrá llegar un día, deberá llegar un día...»

Y si no llega será porque no ha podido ó porque no ha debido.

Dice un periódico:

«Apenas ha durado tres cuartos de hora la sesión de la comisión de la paz.»

Para que los americanos repitan su insostenible cantinela sobre Filipinas hay tiempo de sobra.

CRÓNICA INTERNACIONAL

(De nuestro servicio especial)

La comisión española que en París arregla con la norteamericana el tratado de paz, visto que los representantes del gobierno de Washington se obstinan en dar torcida interpretación al artículo 3.º del Protocolo, ha propuesto, en el *memorandum* que el miércoles entregó, que el asunto sea sometido á un árbitro designado de común acuerdo.

Los norteamericanos pidieron, al sérsles entregado dicho *memorandum*, que no se celebrara nueva reunión hasta el sábado próximo, porque en ese día ya estaría convenida la consulta que iban á dirigir á su gobierno. Poco es lo que tenemos que esperar para conocer la opinión de Mac Kinley acerca de la proposición de los españoles, ó sea la contestación que éstos recibirán.

Optimista empoderado será el que hoy tenga dudas acerca de la contestación que recibirán nuestros comisionados. Ya en otra ocasión se opuso Mac Kinley á que se mezclara potencia alguna en el asunto que tantas desgracias ha proporcionado á España; por este motivo es indudable que se negará rotundamente á que la cuestión de Filipinas sea sometida á un arbitraje; mas si el precedente que existe no fuera motivo bastante para no admitir dudas respecto al resultado de la última carta que juega la comisión española, la actitud de Inglaterra es más que suficiente para esperar una negativa tan firme como resuelta.

Lo único que nuestro gobierno conseguirá con la proposición del arbitraje es poner más de relieve la brutalidad, el atropello inaudito que con España cometen los Estados Unidos; pero no tendrá consecuencias de ningún género para los Brénnos del siglo XIX, no los preocupa tenga más ó menos relieve su brutal conducta, sin precedentes en la historia de los pueblos civilizados.

Estos días se ha hablado de protestas que iban á formular potencias europeas ante el gobierno de Washington, por su pretensión de despojar á España del archipiélago filipino, pero todo ello ha sido agua de cerrañas, como lo demuestra el hecho de no haberse recibido hasta ayer protesta de ningún género en la secretaría de Estado de los Estados Unidos.

Lo que sobre el asunto hay, bien claro lo comunica al «Daily Chronicle» su corresponsal en Washington.

«La actitud de Inglaterra—dice el mencionado periodista—es tal que garantiza la certidumbre que tiene el gobierno americano de que la Gran Bretaña no permitirá ninguna combinación europea adversa á los intereses de los Estados Unidos.

Como esta actitud de los Estados Unidos es conocida por las potencias europeas, sorpréndele mucho al gobierno de Washington si se presentase alguna pro-

testa contra la ocupación de las islas por los americanos.

Da vergüenza decir que las potencias de la Europa continental no se decidían, por miedo á Inglaterra, no ya á coaligarse para oponerse á las pretensiones de los Estados Unidos, sino á redactar una protesta por la conducta procaz que éstos observan para con España. Su castigo llevarán, no nos queda duda, pues si hoy se atrevieran á despojar á España de lo que nadie en buena ley puede disputarla, mañana, engreída por lo que hoy ocurre, se atreverán á llevar á efecto estos despojos á potencia más importante que España. Además, con la anexión de las Filipinas crea estos estados intereses en los mares de la China, razón por la que Francia, Rusia y Alemania tendrán á una potencia más que les dispute la preponderancia en aquellas regiones, hecho que tiene para ellas suma gravedad porque se trata de una potencia que estará al lado de Inglaterra en cuantas cuestiones surjan en el extremo Oriente, gravedad que puntualiza el primer ministro de Inglaterra en su último discurso, al decir que «si la entrada de América como factor en la política asiática, y aun en la europea, puede ser una amenaza para la paz, seguramente no es una amenaza para Inglaterra.»

Por si lo dicho por lord Salisbury no fuera bastante para hacer comprender lo que á Europa le espera con motivo de la usurpación de las Filipinas á España, véase lo que dice el «Daily Telegraph» en uno de sus últimos editoriales: «Cuando una nación como Norteamérica de alto espíritu y altos vuelos y de recursos casi infinitos desarrollados ó latentes, aparece en el campo reclamando la herencia de razas moribundas, su aparición no conduce seguramente á la paz, sino que positivamente aumenta las probabilidades de la guerra.»

Están seguras las grandes potencias de la Europa continental de que las esperan días muy tristes por haber sido cobardes ante las baladronadas de Inglaterra y los Estados Unidos. España, ya que no puede impedir que la arrebaten todo su imperio colonial, debe cuidarse mucho de la reconstitución de sus energías, para hacer frente á hechos que probablemente no se harán esperar, pues aun cuando lord Salisbury—como ha dicho el «Times» al explicar lo dicho por el mencionado ministro—al hablar de naciones moribundas y que no pueden defenderse se refería principalmente á China, no puede negarse que hay también otros países en condiciones semejantes.

Ch. Bophex.

GLORIAS NACIONALES

Como ganó el regimiento de España el dictado de «Mártir».

20 de Noviembre de 1794.

No ha sido solo en Sagunto y en Numancia donde el español ha dado la más alta prueba de heroísmo, el más grande ejemplo de amor á su libertad y honra, no.

Se han registrado otros hechos iguales, si bien de no tanta resonancia, por no ser un pueblo entero el que realizaba acto de tan sublime abnegación como el de perecer para gloria de su causa, entre los escombros de sus moradas antes que caer en manos del enemigo.

En la batalla de Montenegro, sostenida entre los convencionales franceses á las tropas españolas que les cortaban el

paso en Cataluña, se llevó á cabo uno de esos actos heroicos.

Al principio del combate la columna del general Augéau envolvió la izquierda de nuestras posiciones, y á consecuencia de ello el regimiento Español se refugió en una casa aspillada, que hacia las veces de reducito, para en ella hacer resistencia y ver el modo de recobrar las posiciones de San Lorenzo de la Muga, que acababa de perder.

Atacada por los franceses la casa, los españoles se defendieron cual á su buen nombre correspondía; pero más numerosos los contrarios y dueños además, de mejores elementos para la lucha, llegaron á asaltarla; pero cuando aun los primeros asaltantes no habían penetrado en el interior del edificio, un hombre heroico, al ver cuán próximos estaban sus compañeros los defensores de caer en manos del enemigo, dió fuego al depósito de pólvora y la casa voló por los aires y entre sus ruinas perecieron amigos y enemigos.

Con vida, aunque mal heridos quedaron el coronel duque de Mahón, el de igual grado O'Reilly, once oficiales y poco más de un ciento de soldados, quedando todos ellos en poder de los franceses.

Este hecho heroico valió á el regimiento de España (hoy Cuba) el sobrenombre de «Mártir», perpetuando así la memoria de aquel valeroso sacrificio

MAESE RODRIGO

(Prohibida la reproducción.)

INDUMENTARIA

DE NUESTROS ABUELOS

El «Journal des Economistes» ha introducido en sus columnas datos sumamente curiosos sacados de la obra de M. Franklin, sobre los detalles y modo de ser de la indumentaria de nuestros abuelos, algunos de los cuales trasladamos á continuación:

Muchas gentes creen que el hombre social ha usado camisa desde la más remota antigüedad; otros declaran que el uso de la ropa blanca interior data de época reciente; digamos, rindiendo homenaje á la verdad, que desde el siglo XI se usaba la camisa aún en Oriente, si bien no de manera general.

Durante el siglo XIII, ni la camisa ni la demás ropa interior era blanca; las mujeres en dichos días sentían mucha afección hacia el color crema, y no solamente usaban el azafrán para matizar su fisonomía, sino que lo elegían para su ropa interior.

Desde el siglo XII al XV la camisa era prenda de día, de la cual se despojaban todos, sin reemplazarla, al meterse en la cama.

En el siglo XVI se impuso la costumbre de dormir con camisa, y ya se procuró la adquisición de hermosas telas para ostentar la magnificencia de los tejidos que se usaban.

El origen del pañuelo es tan antiguo como el de la camisa; pero como hasta el siglo XVI no se les ocurrió á los señores proveer de bolsillos los vestidos, no existiendo tan útiles cavidades, obligaron á los mortales á llevar el pañuelo á guisa de banda en el brazo izquierdo. Durante mucho tiempo nobles y plebeyos ignoraron el uso del pañuelo, que se consideraba objeto de gran lujo y cuyos precios eran extraordinarios.

Pasando Mr. Franklin á los dormitorios de nuestros antepasados, se sorprende de las dimensiones enormes de las sábanas que usaban, que median muchas de ellas cuatro metros de ancho, entra además dicho autor en explicaciones sobre lo que era el dormitorio de